La Occidentalizada Ciencia Moderna en Contraposición de la Tradicional Ciencia Antigua

(The Modern Westernalized Science in Contraposition to the Ancient Traditional Science)

A Ciência Moderna de Occidental no Contraste à Ciência Tradicional Antiga

Dr. Harold P. de Vladar
Instituto de Estudios Avanzados (IDEA)

Resumen

Las distintas perspectivas que se plantean entre las finalidades científicas de las civilizaciones antiguas y las modernas se contraponen de una manera tal, que aun cuando los fenómenos a estudiarse pueden ser los mismos, los objetivos y las conclusiones pueden ser totalmente contrarias. Esto solo es producto de tal contraposición, y más aún, se puede llegar a proponer que la finalidad de la ciencia hoy día no se vincula con la necesidad de construir principios generales, sino de describir el detalle de los fenómenos, aún cuando al hacer esto se oculte la naturaleza generalizada de los procesos.

PALABRAS CLAVE: Ciencia Moderna; Ciencia Tradicional; Occidentalización Cultural.

Abstract

The different perspectives that are stated between the scientific purposes of the old civilizations and the modern ones oppose in way, that even though the phenomena under study are the same, the objectives and the conclusions can be totally opposite. This is no more than the product of such contrast. Still more, it can be gotten to propose that the purpose of science nowadays does not necessarily tie with the need to construct general principles, but to describe the detail of the phenomena, even though when doing this hides the generalized nature of those processes.

KEYWORDS: Modern Science; Traditional Science; Cultural Westernalization.

1. La Ciencia y Los Puntos de Vista

El desarrollo de los conocimientos a través del tiempo, es un proceso que esta muy influenciado por las necesidades sociales e intereses políticos. Desde varios puntos de vista, algunos de los cuales se desarrollaran a lo largo de este ensayo, se puede interpretar que el conocimiento científico y el desarrollo tecnológico no tienen una naturaleza fundamentalista científica. Más bien se evidencia la practicidad que subyace detrás de los desarrollos e inventos. Esto no es otra cosa que el denominado positivismo. El enfoque que aquí se quiere desarrollar no es precisamente el de la polémica del positivismo en la ciencia, sino el de las raíces epistemológicas de la ciencia. Para una discusión sobre positivismo, es pertinente consultar a Cornejo (2002). Desde un punto de vista particular,

* Lic. en Biología, UCV 1999. - E.G. Maestria en Modelos Aleatorios, IVIC. - e-mail: haperez@ivic.ve

a decir el de sociedades antiguas, la ciencia ha experimentado a través del tiempo un proceso de degeneración. La palabra degeneración puede entenderse de varias maneras. En este trabajo, nos enfocaremos en un aspecto particular. Si definimos como finalidad de la explicación científica englobar a los fenómenos observables en fenómenos metafísicos y universales, entonces entenderemos por degeneración la pérdida de tal finalidad.

Establecer un punto de vista à la antigua es aludir directamente al carácter científico de las sociedades antiguas, el cual de por sí puede ser un poco oscuro a ojos de un científico moderno; pero a fin de cuentas, el enfoque que aquí queremos plantear no tiene como finalidad satisfacer mentes "cebadas" a un pensamiento contemporáneo, pues desde una entrada inmediata, podemos reconocer el carácter metafísico y esotérico que era muy frecuente en esas sociedades, y que de por si hoy día ha degenerado a otras formas superficiales de creencias supersticiosas y desvinculadas al entendimiento de la naturaleza humana. Los argumentos para esto, ya han sido ampliamente discutidos y están completamente fuera del objetivo de este trabajo. Sin embargo, se puede consultar a Guénon (1976).

2. Sobre los Orígenes de la Ciencia o De la Metodología de la Ciencia Tradicional

La posición que hoy día se toma ante la ciencia, principalmente por los científicos, pretende ser escéptica y abierta a cualquier posibilidad. Esto es en la práctica es falso. En realidad los científicos no pueden aceptar enfoques o teorías que tomen como base algún aspecto que tenga alguna aparente ambigüedad en su naturaleza. Esto no es necesariamente malo (de nuevo, puede ser malo o bueno depende de la posición que se quiera adoptar), es solo una característica que diferencia a la ciencia moderna de la ciencia, digamos, tradicional.

Tal vez la diferencia mas marcada entre la ciencia tradicional y la ciencia moderna es que la primera considera a los fenómenos observables como una extensión de algo más general y que está englobado por la metafísica. La segunda, descarta completamente cualquier relación con lo no comprobable o no medible. Aquí, se puede encontrar un punto importante, que se relaciona con la objetividad y la comprobabilidad de un fenómeno. Siendo la ciencia (tradicional) una extensión de la metafísica, esta está vinculada íntimamente con una cantidad de fenómenos que podrían ser considerados no observables. Un ejemplo es la matemática pitagórica, que en el fondo no fue más que interpretaciones geométricas y numéricas de principios "fundamentales" del universo. Sin embargo, como tal, no presenta contradicción alguna con cualquier otra interpretación de tales matemáticas, puesto que estas, proviniendo del contexto más general posible, engloban cualquier posible interpretación que se aleje aparentemente de los principios metafísicos. De este modo, la fuente de inspiración para los matemáticos pitagóricos proviene no de un interés en la matemática de por sí, sino en una manera de meditar sobre las verdades del universo. De hecho, la palabra **matemática** proviene del latín *mathematica* y esta proviene del griego ìáèçìáôéêÞ, cuyo origen es la palabra griega que significa contemplación. La contemplación a su vez, es el estado de más profunda meditación. Los científicos tradicionales, encontraron dos niveles como fuente de inspiración para sus teorías; el primer nivel estuvo motivado por las observaciones de los fenómenos que llamaron su atención. El segundo nivel se motivó en la meditación sobre la relación de estos fenómenos y los principios universales de la metafísica (Guénon, 1982).

De modo más fundamental, la observación de los fenómenos y su identificación con los principios universales se basa en la comparación e identificación. Para ello es necesario el empleo de la lógica como medio de identificación. Nietzche (2000) propuso que el origen de la lógica está vinculado con la identificación de lo ilógico ¡Y de hecho a través de un proceso de selección natural! Sin embargo, la visión de Nietzche es muy estricta en este respecto, pero aun así, la proposición es muy útil. Si la lógica surge a través de identificar lo ilógico (como complemento a la primera) mediante procesos relativos a hechos cotidianos, entonces se puede establecer la metodología comparativa. A través de esta, se puede alegar que dos cosas son iguales porque no son distintas. Particularmente Nietzche apoya esta metodología sobre procesos vitales y de supervivencia, pero no es necesario ser tan extremista. Si se quiere ser purista en discusiones filosóficas, podríamos entrar en el tema de que no existen dos cosas físicas que sean iguales. Sin embargo, es fácil soslayar esta complicación socráticamente (platónicamente), de manera que se pueden considerar dos cosas como "manifestaciones", "representaciones", o "proyecciones" de una que existe en la mente (o imagen ideal, según Kant, 1994). Por ejemplo, podemos decir que un animal determinado que identificamos como un caballo, es de hecho un caballo, porque lo identificamos con una imagen ideal o concepto

de caballo, que solo existe de una manera perfecta en la mente. O más sencillamente, es imposible encontrar una verdadera circunferencia, y sin embargo, en nuestra mente tenemos el concepto y la imagen ideal de ella. Pero de cualquier manera, podemos identificar a una figura dibujada como una circunferencia, ya que no la identificamos con otra cosa. Es decir, sabemos que en el fondo eso no es realmente una circunferencia, pues seria imposible dibujar una, pero no la identificamos con otra cosa porque en nuestra mente no hay nada que se parezca a esa figura, y la que más se aproxima, es una circunferencia. Con estos ejemplos, entendemos como descartar cualquier cosa, que no sea el objeto ideal, pero podemos identificarlo como una representación del mismo.

3. Construcción Antigua de la Ciencia

A través de la construcción de la lógica por comparación y descarte, los científicos tradicionales pudieron identificar ciertos principios generales en la ciencia, identificándolo con otros principios metafísicos universales. Esto sucedió gracias a que fue posible hacer una correspondencia entre ciertos fenómenos observables e identificables con otros que fueron deducibles solo como un producto de la meditación sobre los principios metafísicos. Esta correspondencia, es muy probable que haya sido hecha a través de la identificación de contradicciones, postulados ilógicos y contraintuitivos sucediendo de la aplicación de los principios universales. Así fueron descartando una cantidad de fenómenos, hasta que quedara un único o unos pocos de donde el fenómeno observable era claramente explicable.

La gran desventaja de esto, es que el hacer ciencia o practicar el arte de la ciencia *(ars sine scientia, nihil)* estuvo restringido a unos pocos pertenecientes a ciertos grupos "elitescos". Los investigadores tradicionales no solo poseían una gran inteligencia y un amplio sentido de la observación, sino también una profunda confianza y conocimiento sobre los principios metafísicos que gobiernan al universo en un ámbito no observable.

4. La Contraposición de lo Antiguo con lo Moderno en la Ciencia

La ciencia moderna tiene como fundamentos algo muy distinto. Ubicándonos en un punto de vista en donde existe un dualismo de lo metafísico en contra de lo físico, la ciencia moderna tiene como fundamentos argumentos totalmente contrarios a la ciencia tradicional. De hecho, aquella está muy vinculada con las necesidades sociales y políticas mientras que la última está vinculada con necesidades de descubrirse a sí mismo y de entender la naturaleza del ser.

No podemos descartar que en alguna etapa de la vida de los científicos exista un innegable romanticismo por la ciencia. Tal vez no como necesidad de entendimiento del ser, pero por lo menos como necesidad de entendimiento del entorno en donde se ubica el ser. SIn embargo, en la gran mayoría de los casos, este romanticismo es coartado y masacrado por la metodología actual de enseñanza. En esta muchas veces el aspirante es sometido a extremas evaluaciones de aptitud, conocimiento, resistencia, etc. Este sistema a la vez es producto de la distinta visión que hoy día hay en cuanto al estudio de los fenómenos naturales. Esta distinta visión tiene como característica general el enfoque sobre la materia, en el sentido de que se busca inmediata practicidad sobre el objeto de investigación. Esto está en total contraposición a la visión tradicional, en la cual el objeto principal es aquel intangible, metafísico, que subyace sobre toda posible teoría y entendimiento de los fenómenos observables (Guénon, 1982).

5. De los Puntos de Vista en Cuanto a la Eficacia de la Ciencia Moderna

En realidad es difícil alegar si la diferencia de enfoques entre la visión tradicional y la moderna es beneficiosa o no. Para ser mas objetivos en contestar esta interrogante, la misma merecería que se adoptase un punto de vista propicio, es decir, dadas las condiciones en una época determinada y en un lugar determinado se puede uno preguntar ¿es conveniente un determinado enfoque? No es la intención en este trabajo responder a esta pregunta, pero esto plantea a la vez muchas otras interrogantes interesantes. Tal vez las más directas están relacionadas con el método científico, que aún siendo totalmente aceptado, trae vicios incontrolables al científico. Estos vicios son una mera versión mal interpretada de los recursos que son necesarios para un avance científico verdadero, o "menos" degenerado (que se puedan considerar más cercanos a un fenómeno metafísico). Entre estos vicios por una parte está la neurótica necesidad por publicar en revistas científicas, y por otra parte encontramos una insaciable sed de esclarecer cualquier detalle posible de un fenómeno observado.

Pero este esclarecimiento no se plantea siempre en términos generales o principios básicos, sino en términos de un pseudo lenguaje que solo unos pocos especialistas pueden comprender. Sin embargo, no nos referimos como tal a la especialización o tecnificación del lenguaje. Más bien el pseudo lenguaje que resulta se origina como un proceso de reclasificación o reificación de otros conceptos, pero no de manera sintética, sino analítica. Cuando ocurre el proceso en sentido contrario, es decir, de manera sintética, es cuando los avances logran (o demuestran) tener un carácter general y por lo tanto se acercan más a un fenómeno abstracto. Sin exceso de prejuicios, un fenómeno abstracto se puede considerar que está engendrado en una mente (no necesariamente en el sentido fisiológico de ser una propiedad del cerebro), y que por lo tanto ya pertenece al dominio de la metafísica.

En los procesos analíticos se suele obtener sucesiva y reiteradamente el título de especialistas. A veces esto genera un gran orgullo que por sí mismo puede se capaz de cerrar la capacidad de observación. Por ejemplo, es común que investigadores de "mérito" sean cerrados a nuevas ideas, sobre todo si estas provienen de personas que aparentemente no poseen el mismo mérito que ellos. Esto, bajo las condiciones actuales del gremio científico es hasta necesario, puesto que la subsistencia de un científico depende de su frecuencia de publicación, y esta a la vez depende de la originalidad de sus trabajos. Gracias a la inmensa competencia y a lo dificultoso de realizar observaciones e investigaciones realmente originales, el investigador se ve reducido a profundizar y tal vez hasta rebuscar en detalles de un fenómeno. De esta manera, el científico puede ser original, independientemente del impacto y de la relevancia con respecto a la unificación y construcción de principios globales.

Sin embargo, este proceso puede resultar en el vicio en donde el conocimiento científico, más que enriquecerse con estas contribuciones, realmente se fragmenta en un *quasi-continuum* de información. Así, los principios básicos, y aún aquellos descriptibles en términos no metafísicos, se pierden en el ruido del mar de información, en vez de aportar aspectos significativos a partir de los cuales realmente podría construirse una teoría general, todavía agnóstica y positivista, pero general para los fenómenos observables en cuestión.

No obstante, las dinámicas científica y de publicación tienen un objetivo muy distinto al de la ciencia tradicional. Por esta razón, los planteamientos que se acaban de hacer pueden ser cuestionables. No por falsos o inválidos, pero si por carácter de utilidad. Sin embargo, el extremo al que se puede llegar por los vicios académicos cae por debajo de la utilidad y de la necesidad. La eficacia de la ciencia moderna, está dada por intereses gremiales (Lawrence, 2003) y por necesidades tecnológicas. Estas de por sí están desvinculadas de lo metafísico, y por lo tanto lejanas a una motivación unificadora en una concepción global. Tal vez el único contraejemplo, está en la física teórica, que busca unificar los principios matemáticos que explican los fenómenos observables. Y aún en esta, los vicios son inevitables, y no existe una motivación para establecer un vínculo con una concepción metafísica. En otras palabras, la eficacia, en su concepción de utilidad popular, es por sí degenerada.

6. Un Intento Conclusivo

Es afanoso concluir algo que sea "digerible" para la sociedad científica actual, cuando se describe a la ciencia moderna desde un punto de vista que pretende ser una humilde aproximación a la ciencia tradicional. Sobre todo cuando existe una inmensa gama de tendencias del tipo "nueva era" que fácilmente pueden llevar a malinterpretar el sentido de lo tradicional. Por esta razón, no hay conclusión válida, sino solamente opiniones sobre los puntos de vista, que si bien pueden ser controversiales, nunca podrían llegar a tener una respuesta definitiva, sino más bien dependiente de la finalidad para la cual se establece un desarrollo científico, y más personalmente, la motivación con la cual se lleve a cabo este desarrollo. Igualmente, el establecer conclusiones sobre temas que son delicadamente dependiente de una visión subjetiva, puede conlleva a la creación de un prejuicio, más que proveer una verdadera conclusión.

Referencias

- Cornejo, O. (2002) *Positivismo y Enseñanza de las Ciencias Biológicas en Venezuela a Finales del Siglo XX e inicios del Siglo XXI.* Preprint.
- Guénon, R. (1976) *El Reino de la Cantidad y el Signo de los Tiempos.* Editorial Ayuso, Madrid, España. Edición original en 1945.
- Guénon, R. (1988) *La Crisis del Mundo Moderno.* 2da Edición. Ediciones Obelisco, Madrid, España. Edición original en 1927.
- Kant, I. (1994) *Crítica de la Razón Pura.* 3ra Edición. Editorial ALFAGUARA, Madrid, España. Edición original en 1787.
- Lawrence, P.A. (2003) *The politics of publication* Nature **422**: 259 – 261.
- Nietzche, F. (2000) *La Gaya Ciencia.* Editorial LIBSA, Madrid, España. Edición original en 1882.